

## SE SUSCRIBE.

En la Administración Central, 8, principal, y en las principales librerías.

## REDACTORES

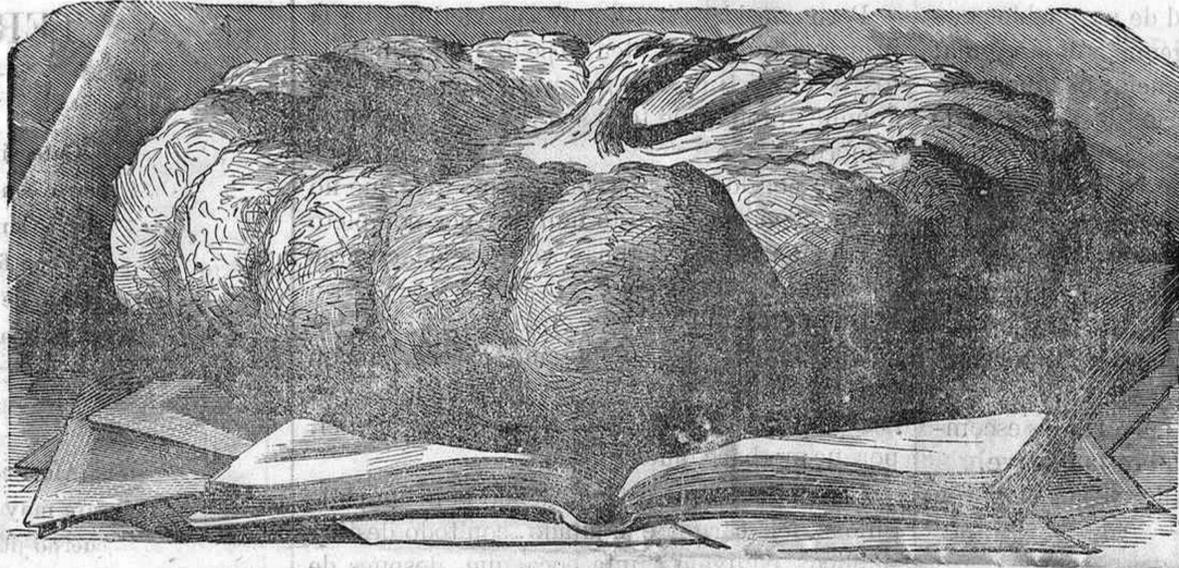
TODOS LOS ESPAÑOLES.

## DIRECTOR:

José E. Amírola.

## NUMERO SUBLTO:

CUATRO CUARTOS.



## SUSCRICION.

## MADRID.

Un mes..... 4 rs.  
Un trimestre..... 10  
Un siglo..... 3200

## PROVINCIAS.

Por correspondientes 14 rs.  
Directamente á la Administración..... 12 rs.

## EXTRANJERO Y ULTRAMAR.

Tres meses..... 20 rs.

# LA GORDA

PERIODICA LIBERAL.

(SEGUNDA EPOCA.)

ESTE PERIODICO SALDRÁ (SI EL TIEMPO LO PERMITE) SEIS VECES AL MES.

## CANTO ÉPICO.

(FRAGMENTOS.)

Despierta, hijo de Fingál, y rompe la losa que cubre tu sepulcro: cruza los aires y deja el suelo de la Caledonia para siempre: una tribu de gigantes aparece en los límites del viejo mundo: á la fama de sus hechos, tu cadáver se ha agitado.

Despierta, Osian, el cantor de los héroes, y respira otra vez el aire de las tormentas; suene tu voz en la cima de los montes; tu destino es celebrar todo lo sublime.

Despierta, hijo de Fingál: rompe la losa que cubre tu sepulcro.

El colosal esqueleto hendió las nubes y templó su arpa de oro sobre la cima del nevado Guadarrama: al ronco son de las heridas cuerdas, temblaron los voluntarios de Las Rozas.

Un taquígrafo del Senado, por no tener ocupación, recogió las palabras del bardo; el inspirado Oudrid tomó la música para improvisar una zarzuela.

Y el bardo escocés imitó con vigorosas pulsaciones, no el estruendo del torrente, ni el silbido de los vientos, sino el eco formidable de una sesión tumultuosa y los gritos enérgicos del pueblo, persiguiendo á un presidente del Consejo de ministros.

No el fragor del rayo, ni los sonoros huracanes, sino la voz de Rios Rosas indignado y el bárbaro clamoreo de una prensa desatada.

Así cantaba Osian, acompañándose en el arpa.

«Abriéronse las aguas: bien hayan los caballeros que llegaron en las naves: ceñían anchas

espadas vengadoras: venían á libertar al oprimido.

¿Cómo el príncipe francés no acudió al campo á todo el galopar de su caballo? Vivo, hubiera ganado una corona: muerto, hubieran rodeado su cadáver, cantando sus proezas, Dacarrete, Correa y otros bardos.

Los valles y las alturas repitieron los ecos del combate: parecía que se daban los sablazos en las espaldas de la sierra: los generales libertadores no pasaron el puente, pero se cruzó el hierro entre hermanos: canos de sangre brotaron de sus pechos: bien hayan los caballeros que llegaron en las naves.»

«El leal entre los leales se adelanta: negra patilla rodea su tostado rostro: á su voz poderosa se abren los abismos: callan de miedo las campanas: huyen los fantasmas siniestros de Churruca y de Gravina: la hija de cien reyes pisa el suelo extranjero: tiembla España en todas sus regiones: y al impulso del gran sacudimiento ofrece el país un magnífico espectáculo de ruinas.

Rocas del Océano, esculpid en vuestra frente venerable el honrado nombre de Topete.»

«Caballero en su alazan, marcha detrás el hijo mimado de la suerte: dióle naturaleza sus dones: dióle sus galas una reina: dióle un amigo un reino y diéronle las Córtes dos millones, porque vino á libertar al oprimido.

Encadenada á sus plantas la fortuna, le admiran y le aplauden los que un día agraviara; sírvenle de honor los beneficios olvidados.

Serrano ilustre, la encina sagrada te dé su fruto mas sabroso.»

«Vedle venir, echando fuego por la boca, al héroe entre los héroes. ¡Prim! tu nombre parece un estampido. ¡Prim! tu nombre te dispara solo. ¡Prim! ¡Prim! decían tus fusiles en Cádiz, Málaga, Valencia y Barcelona.

Brotaste de la nada, y te arrojó el trueno en la tierra.

Son tus amigos el desorden y el espanto: cayó la Hacienda dividida de un revés de Figuerola y tú diste á su cadáver honrada sepultura.

En tu mesa suntuosa comes el pan negro del soldado, Guzman escelso, y las condesas se estremecen al oírte.

Todo en tí es grande, excepto la estatura. Tienes siete reyes para un pueblo; tienes jurados fidelidad y esterminio á una señora: prometiste y negaste al país librarle de las quintas: eres vago como las nieblas de los montes, incomprendible como las mareas, y flotan tus ideas por el aire.

Deja las armas, rayo de la guerra, que mientras duermes en tu lecho, tus gentes, ahora como siempre, ensalzarán tu nombre y tus hazañas.»

«Arpa, cesen tus armonías.

No cantes las batallas, ni la muerte gloriosa de los héroes, porque todos están vivos.

Suene tu hebra mas suave, imita los gorjeos de Castelar, ó las revistas de salones de *La Epoca*.

Canta el chocar de las copas y el caer de los ministros.

Los sábios, puestos en círculo alrededor de los despojos, comen y deliberan: todos son jóvenes y bellos: cuánto sábio.

Pero el arpa solo tiene sonidos atronadores para celebrar la sonora pisada de Zorrilla, la atlética familia de Muñiz y los hechos financieros de Madoz cuando era rubio.»

«Espíritu de las borrascas, dame vigor, dame un estruendo sobrehumano, una nota terrible que erice los cabellos, un golpe seco, como si Coronel y Ortiz cayese de una torre, para empezar mi cántico mas bello.

Quiero celebrar el desorden y el barullo:

quiero describir la tempestad de un pueblo conquistado por los héroes; los gemidos de la monja: el monótono rumor de la piqueta: el cañon horadando ciudades y el vocerío de millares de bocas desacordes.

El trabajo vencido, los mercaderes sujetos a las leyes de la guerra, los templos saqueados, y libres a sus anchas las pasiones.

Los campos invadidos, deshechas las heredas, las familias temblando, los ricos escondiendo sus tesoros, y el cañon saludando tanta ruina.

Qué grato es el olor de la pólvora; los escombros de un pueblo, qué alfombra tan suave.

¡Ah! Bien hayan los caballeros que llegaron en las naves.»

«Prim, Topete, Serrano.

A vuestro nombre palidecen los nombres de Montpensier, Suñer y Capdevila, Merelo, Pucheta y otros héroes.

Si no sois inmortales, reposen vuestras gloriosas cenizas en la gruta de Fingal, situada en la isla de la Staffa (1).

Por qué desenvainásteis las espadas vengadoras para librar al oprimido.

Suene en vuestro loor la orquesta sublime de los mares agitados y los vientos: el estruendo de monumentos que ruedan por el polvo: el tronar de los cañones, el estampido de la bomba y el murmullo de un pueblo alborotado.

Bien hayan los hijos del trueno, los que desencadenaron las tormentas.»

Dijo el bardo: y al querer empezar otro cántico, se quedó con las cuerdas en la mano como quien espera heróicas gargantas. El arpa era de oro y el sol de la libertad la había derretido.

## INCOMPATIBILIDADES.

Estoy colocado.....

Pongo esos puntos suspensivos para chasquear a los cimbríos, por lo mismo que no está en su mano dejarme cesante.

Estoy colocado, queria decir, entre dos gritos igualmente subversivos. Entre el de *abajo las quintas!* que es un grito que chorrea sangre, y el de *arriba las incompatibilidades!* que es un grito que chorrea lástimas en la Tertulia progresista.

Tomo del primero de esos gritos no mas que un poco del sangriento lodo traído por aquellos polvos, y lo tiro a las mejillas de los corifeos de la revolucion, para que se calme un tanto la vindicta pública al verlas coloradas.

Aunque sea prestado, necesitan en esta ocasion los criminales elevados a héroes el color de la vergüenza.

Pero considero inútil que las víctimas de la insurreccion se molesten en pedir remordimientos a los victimarios, porque sus conciencias, aunque amplias, de todo son capaces menos de remordimiento.

Oigo por lo bajo una voz que me dice que no tienen conciencia, y esto inutiliza por completo la peticion de las víctimas sacrificadas en aras del mas liberal egoismo.

Grito muy diferente es el de arriba las incompatibilidades! y aunque me parece mucho mas contrario que el otro a la revolucion en su esencia, no puedo menos de quedarme con él, porque me hace mucha gracia.

Una boca progresista, pidiendo la incompatibilidad del cargo de diputado con todo destino público, equivale a una boca que, despues de haber hostezado de necesidad, escupe por el colmillo.

Puede asegurarse que las bocas que tal piden, hartas ya de hacerse cruces de Isabel la Católica y Carlos III, buscan algo mas sólido.

Son unas bocas tanto mas graciosas, cuanto que se rien de rabia al verse llevadas y traídas como zapatos cómodos en los piés de progresistas y cimbríos.

No es en eso solo, sin embargo, en lo que consiste su gracejo.

El señor ministro de la Gobernacion, persona competente en estas materias, encuentra que las bocas progresistas, aunque aisladas, no son tan agradables como las bocas de la Isla.

Las incompatibilidades, a su modo de ver les dan sin duda cierto saborcillo salado; pero como los que dicen incompatibilidad parece que quieren decir independencia, y como los progresistas que aparentan reventar de incompatibles, por lo que rebientan en realidad es porque estan fatigados de verse independientes, Rivero con sus cimbríos empiezan a revelar a su vez que les revientan las bocas progresistas.

Lo de menos serian para la revolucion las incompatibilidades, sino hubiera tantas bocas que tapar, que por lo desmesurado de sus proporciones son mas bien boquetes abiertos en el edificio revolucionario.

Y ahí precisamente es donde está la gracia.

Arriba las incompatibilidades, quiere decir que en la revolucion todo esto es incompatible:

El cargo de diputado ministerial, con el cargo de diputado sin destino público;

El cargo de diputado cimbrío, con la descarga de diputado progresista;

El cargo de ministro progresista con la cargazon de ministro cimbrío;

El cargo de vicepresidente de la Asamblea, con el cargo, qué digo, con la carga de Ruiz Zorrilla;

El cargo del sentido moral, con cualquiera de los cargos revolucionarios.

El grito, por consiguiente, de *arriba las incompatibilidades!* tiene a nuestros ojos la graciosa circunstancia de ser unísono en el seno de la situacion: ningun ministerial lo dá de veras, y al propio tiempo todos los ministeriales están en un grito que es el siguiente, lanzado por el presidente de la Asamblea:

«Se acabó; no podemos entendernos.»

## TERCETO.

Gato sin guantes,

perro con maza,

charco sin fin;

caja con fondos,

puesto de caza,

tal es Juan Prin.

Alma con pliegues,

cara muy lisa,

cuerpo jitano,

dulce que amarga,

llanto con risa:

tal es Serrano.

Hombre Danaide,

mar repuntada,

cien sobre cero;

bota sin suelas,

luz alumbrada:

tal es Rivero.

Es el retrato

del presidente

tal como ves;

tal el ministro,

tal el regente,

tales los tres.

## SESION SECRETA.

PROYECTO DE DISCURSO.

Señores radicales:

Rota la conciliacion, faltos de candidato y de dinero, en el pais y en la Asamblea estamos en exigua minoría. Los manejos carlistas, el oro de la reaccion, las quintas, un meeting, el uniforme de los agentes de orden público, ó una simple violacion de domicilio, pueden en el país dar al traste con nosotros. Los artículos de una ley, la constitucion de Puerto-Rico, un incidente en las sesiones, provocado por el estornudo de un ministro, nos producirán el mejor dia un voto de censura.

Ha llegado el momento de confesar, señores radicales, que vivimos de milagro.

Práctica constitucional de todos los paises, ha sido gobernar a un pueblo por medio de mayorías parlamentarias, que en realidad eran las minorías de ese pueblo. ¿Por qué no hemos de exagerar el principio dominando a la Asamblea por medio de una minoría? ¿No vivimos en plena regencia? ¿Para qué sino para las minorías se instituyeron los regentes?

Propongo por lo tanto que se reforme el reglamento del Congreso y sea ley todo proyecto que obtenga 30 votos.

Porque, señores radicales, es preciso hacerse

(1) Forma parte del grupo de las Hébridias.

cargo de los tiempos: el ministro de la Gobernación no tiene mas apoyo en el país que el de su secretario Eusebio Blasco: Echegaray cuenta solo con algunos ingenieros: y el Sr. Moret es el único demócrata que tiene partido entre las bellas.

A los votos de censura que dá el pueblo, se puede contestar á cañonazos: contra los proyectos de la union liberal se necesitan otros proyectiles. A proponer una táctica parlamentaria se encamina mi discurso.

¿Se reunen en el Congreso mas de veinte unionistas? Pues suspendemos las sesiones. ¿Se trata de aprobar una ley ó un simple artículo? Esperamos un día de sol y la hora en que los unionistas salen á paseo. ¿Disentimos en un proyecto importante? Se trae una baraja y jugamos, ó Madoz se encarga de la rifa. Es preciso ante todo que nombremos un vigía, que nos anuncie cuando se acerca el enemigo, un enano, que con su bocina reuna á los radicales: propongo por su altura política al director de *El Universal*, Sr. Olavarria.

Si no bastan estos medios, los hay mas eficaces: una discusion sobre Montpensier ó una proposicion escluyéndole del trono: un buffet en el salon de Conferencias, mientras se votan los proyectos, ó las noticias de que Montpensier ha subido al trono, para que todos los unionistas se marchen á palacio. Esto, las reducciones de Moret, la fascinacion científica de Echegaray, la dulzura de Rivero, son medios parlamentarios de prolongar nuestra existencia laboriosa.

Pero podemos dormirnos algun dia, señores radicales: y pueden los ministros al entrar en el salon encontrarse ocupado el banco azul, por Alarcon, Vallin, Albareda, Ulloa (D. Augusto) y otros pollos. Porque estamos en una cámara facciosa. Cámaras facciosas, parlamentariamente hablando, son aquellas que no apoyan al gobierno.

Se trata de saber, si quereis que sigamos viviendo de milagro: medios hay de vivir de esta manera: pero señores, no siempre el presidente de la Cámara está de humor para recorrer las comisiones: ¿hemos siempre de vivir tambaleandonos?

Nuestros gobernadores están en las provincias. El sufragio universal es socorrido. Esta es la ocasion de que los radicales se multipliquen y broten demócratas las piedras. El país, segun práctica constitucional invariable elije á los amigos del gobierno: cuando el gobierno no los tiene, los inventa.

Si votais la disolucion de la Asamblea, no temais por vuestros cargos: el gobierno se quedará con una nota de vosotros. Creo este medio el mas seguro de pasar tranquilamente el próximo verano. En el ministerio de la Gobernación se admiten solicitudes para la legislatura del invierno. Procuremos distraer al país con caras nuevas. El sistema constitucional vive de espectáculos.

Venga una cámara alegre y nos salvamos.

Lástima es que nuestras discordias nos separan: porque el aspecto teatral del Congreso hoy destinado á la piqueta era artístico y digno de una vida dilatada. El rostro imberbe de Martos hacia juego con la barba de Tellinge, la diplomacia de Posada Herrera con la cándida oratoria de Sagasta. Los encantos de Moret con las rústicas facciones de Becerra, y la finura del marqués de Sardoal, con la espléndida colectivi-

dad de Coronel y Ortiz, pleonasmo del Congreso.

Lástima es que no estemos de acuerdo en política, los que moralmente eramos iguales.

El Congreso debe morir, pero tambien debemos llorar sobre su tumba.

## SEGUIDILLAS.

(QUE SIGUEN).

Las Córtes en suspenso,

Prim en la cama,

Rivero cchando chispas,

Serrano en Bábía.

¡Anda salero!

cuanto mas dura el ajo

menos lo entiendo.

La ley de incompatibles

rompe unas filas,

en tanto que otras rompe

la ley de quintas.

¡Siga la danza!

que Prim no tiene quintos

y echa la talla.

Con ministerios libres

todo se arregla:

tú que no quieres caldo,

la taza llena.

¡Ruede la bola!

y rueden los cañones

en Barcelona.

Dicen los progresistas

que ni por pienso

quieren votar las leyes

que hace Rivero.

¡Viva la Pepa!

si por pienso no votan

les darán dietas.

Cuando la perdiz canta

nublado viene;

donde menos se piensa

salta la liebre.

Siga el ojo;

que ya estoy apuntando

desde mi puesto.

Rivero está en el aire,

Topete en puerta,

Montpensier en acecho,

Prim á las vueltas.

¡Cese la farsa!

y pues llega el diluvio

venga sin arca.

## FISONOMÍA DE LAS SESIONES.

SESION DEL DIA 5. Pues han de saber ustedes que el bueno de Figueras queria poner en un apuro al bueno de Rivero (ambos son inmejorables), por medio de una proposicion encaminada á pedir esplicaciones sobre la malograda crisis del ministro de Fomento.

Pero el bueno de Rivero, comprendiendo que la proposicion del bueno de Figueras era una tela de araña en que se trataba de cogerlo como á una mosca, ¡á él que las coge al vuelo! saltó y dijo que la proposicion era antiparlamentaria.

«Porque, señores,—exclamaba el ministro de la Gobernación con un acento de verdad inimitable,—es que el gobierno tiene necesidad de dar esplicaciones sobre una crisis que no ha existido?»

Y la *Gaceta* del dia siguiente, dejando en el lugar que le corresponde á la veracidad del ministro de la Gobernación, publicaba un decreto en que S. A. el regente se negaba á admitir la dimision que Echegaray le habia presentado.

La *Gaceta*, por consiguiente, reveló una enfermedad ministerial que Rivero ocultaba con empeño marcado, y esa enfermedad es nada menos que una descomposicion completa.

A todo esto Sagasta, entrándose de patas en la patologia, habia manifestado que los federales padecian una *sagastitis* aguda. Y como Figueras conociera por los síntomas del discurso del ministro de Estado y por las pulsaciones del ministro de la Gobernación que ambos andaban intercidentes, supuso que Rivero se hallaba contagiado de la *sagastitis*, y en seguida se votó por 168 diputados contra 41 que no habia necesidad de otras esplicaciones.

Se ve, pues, claramente por el curso de este gran debate, que Rivero tenia razon en decir que la Asamblea Constituyente no es bizantina.

No, señor; ni es eso la Asamblea, ni la *España con honra* puede ser comparada con el bajo imperio. ¿Qué mas quisiera ella? Lejos de haber sofistas entre los constituyentes, hay quien falta á la verdad sin rodeos y sin andarse en sofismas. Esto no se parece á nada, ni á Méjico siquiera. Esto no es mas que un *desbarauste* bastante liberal que va destruyendo los fundamentos sociales, aunque no haciéndolo á mal hacer, sino charlando, charlando contra el sentido comun y el moral en los ratos de ocio legislativo, y combatiéndolos, digámoslo así, por matar el tiempo.

Entretanto los catalanes se hacen matar en aras de la lógica revolucionaria con motivo de las quintas, para demostrar que toda lógica tiene sus naturales consecuencias.

Y esta noticia conmueve, segun era de esperar, las sensibles entrañas de los constituyentes, quienes se reunen en número de ocho ó diez en la sesion de la noche para discutir la ley causa de la matanza.

El debate no arroja de sí otra luz que la que despiden los candelabros y las arañas.

Los artículos pasan silenciosamente en la Asamblea ante los representantes del pueblo, mientras que el pueblo responde á los votos de sus representantes metiendo bastante ruido en Barcelona.

Lo cual prueba que el sufragio universal es una preciosa conquista, en cuya virtud han venido á las Córtes varios diputados que estaban por conquistar.

Y prueba tambien que la Asamblea Constituyente no es bizantina, por cuanto al bajo imperio ha sucedido, segun Rivero demostrará en caso necesario, el imperio de los turcos, habiendo llegado á ser el país un verdadero eunuco bajo estos Solimanes, que por desgracia no tienen todavía contra veneno conocido.

SESION DEL DIA 6. Es incuestionable que el imperio de Oriente, lejos de haber mejorado bajo los emperadores griegos, cayó por causa de disputas y controversias que entonces naturalmente no versaban sobre incompatibilidades parlamentarias, en poder de los otomanos.

Y aquí tambien se trata de una Sublime Puerta, que es la puerta de los pavos por donde van saliendo los radicales.

Los dictámenes de las comisiones ya no necesitan que la oposicion los combata, sino que ellas se lo hacen todo; y sus dignos individuos, valiéndonos de una imágen primaveral, ofrecerian con sus armoniosos acordes el aspecto de una olla de grillos, si la voz tonante de Godinez de Paz no fuera impropia de una grillera.

Uno de los comisionistas, si se nos permite llamarlos así, queria la incompatibilidad absoluta y dietas para los diputados; otro opinaba que los diputados no tuvieran dietas, y quizás no le faltaba razon, pues que hartos flojos andan ellos sin que se les sujete á ese régimen; otro era de parecer que se dejase á los representantes del pueblo á media racion de compatibilidad; y no se sabe hasta qué punto el banco de la comision hubiera llegado á ser el banco de la paciencia para oyentes y votantes, á no haber cortado el presidente de la Asamblea aquel debate doméstico, diciendo á los comisionistas con toda urbanidad;—«Señores, basta de interioridades.»

SESION DEL DIA 7. Pero he aquí que sin embargo de no ser bizantina la Asamblea, ha sido en ella sustituida la elocuencia por la locuacidad, y al extinguirse en los constituyentes la fé política, se van engendrando todas las calamidades compañeras de la anarquía.

La intolerancia religiosa destruye hasta los monumentos artísticos, la impiedad escarnece á la religion cristiana, los juegos de palabras hacen correr la sangre, las incompatibilidades parlamentarias introducen la confusion en las filas liberales; y no le falta á Madrid para ser nueva Bizancio, sino que los marroquíes vengán á conquistarla.

Enmienda sobre enmienda se desechan varias acerca del proyecto de ley electoral. Un señor Pinilla hace pinitos inútiles para que el cargo de diputado sea compatible con el de jefe de administracion residente en Madrid; un señor Alegre pone tristes, con su lengua constituida sobre la incompatibilidad, á los constituyentes que no quieren ser incompatibles; un señor Prieto, en fin, afloja otra enmienda que introduce la discordia en el seno de la comision, y no habiendo concedido á esta respiro el vicepresidente García Gomez para que se pusiese de acuerdo, la Cámara aplaude.

Ocupa despues la presidencia Ruiz Zorrilla, y anulando la disposicion del vicepresidente, la Cámara murmura.

El vicepresidente García Gomez hace de resultas dimision, y la Cámara se alborota.

En esta situacion anárquica, Ruiz Zorrilla que se atreve á mucho porque ignora no poco, pronunció las siguientes palabras que valen un imperio, mas ó menos bajo:

«Atendiendo á que no podemos entendernos, se suspende la discusion.»

Y suspensa sigue.

Y nosotros tambien, porque hay motivo mas que suficiente para ahorcarse, en vista de que diputados que tal hablan, y de que presidentes que así presiden, y de que gobierno que así suspende sesiones, y de que Asamblea que así abdica, y de que revolucion así se cae á pedazos, subsisten en España sin otro pié, que el que tienen puesto encima sobre todos los elementos conservadores.

SESION DEL DIA 8.—Como no la hubo, este fué uno de los dias fructíferos en la historia de las Constituyentes.

SESION DEL DIA 9.—Hallándose á los postres de la revolucion declara Rivero que él nunca ha variado de principios.

El Sr. Mata toma el pulso á la Asamblea, y declara á su vez que está espirando.

## FLAQUEZAS.

El ministro de la Gobernacion ha tirado de la manta que cubria á D. Nicolás María Rivero, y le ha dejado en carnes.

Este estudio del desnudo es como sigue:

Yo—dice el ministro—no he variado de principios; de lo que he variado ha sido de conducta.

Ante esta declaracion de guerra contra todos los sentidos que no son corporales, no podemos menos de exclamar ruborizados.

Tápese usted, Sr. Rivero.

\*\*

Suponiendo piadosamente que el señor ministro de la Gobernacion se queda con los principios considerándolos buenos, su conducta tiene que ser radicalmente mala.

Lo cual puede esplicarse tambien en esta forma:

El Sr. Rivero es un ministro de malos principios ó es hombre de mala conducta.

En otros tiempos, los principios y la conducta del ministro de la Gobernacion corrian parejas; hoy las parejas deben correr tras la conducta del Sr. Rivero.

\*\*

Esta contradiccion moral aplicada á las costumbres, puede producir un hecho curioso en medio de la calle.

—¡Es V. un ladrón! esclama un transeunte dirigiéndose á otro que le ha robado su pañuelo.

—Poco á poco, responde el interpelado, yo no soy ladrón, sino un hombre de rectos principios que ha variado de conducta.

\*\*\*

Pero aquí no se trata de un crimen vulgar: hay pocos hombres que varien de conducta por un pañuelo, pero por una cartera es diferente.

El Sr. Rivero, por sus principios es enemigo declarado de las quintas y con su conducta ametralla á los insurrectos de Gracia.

Por lo cual al recibir el despacho telegrafico en que le anunciaban haberse roto el fuego, ha podido esclamar con orgullo democrático.

—¡Oh gloria! Estoy ametrallando mis principios.

\*\*\*

Ahora bien ¿qué son los insurrectos de Gracia?

Unos infelices republicanos que no han mudado todavía de conducta.

Unos pobres demócratas que aun no han llegado á ser ministros.

Hagamos público alarde de modestia.

Nos alegraremos que estas flaquezas no caigan en gracia, para que se eviten la molestia de ser ametralladas.

La prolongada enfermedad de Prim empieza á alarmar á sus amigos.

Los que saben la mucha saliva que ha tragado el general con motivo de las quintas, aseguran que está envenenado.

Los unionistas atribuyen su enfermedad á un error de caza.

Pero las personas imparciales sospechan que don Juan Prim no abandona el lecho por miedo de perder la cabeza.

Desearíamos que esta enfermedad se resuelva cuanto antes.

MADRID: 1870.

IMPRENTA DE NOGUERA

Bordadores, 7.